



*Queridas hermanas:*

El 10 de febrero de 2023, memoria de Santa Escolástica y 99 aniversario de fundación, en la Comunidad del Beato Timoteo, Roma, a las 2:30 pm el Señor llamó al banquete de la alegría eterna a nuestra hermana

**SOR MA. LELIA - ELVIRA MATERA**  
**nacida el 20 de septiembre de 1950 en Sortino (SR) – Italia**

El 15 de octubre, después de su nacimiento, Elvira fue llevada a la pila bautismal de la Iglesia Madre de Sortino, por su padre Sebastiano y su madre Vincenza Marino, por lo que pronto fue asociada al Misterio Pascual de Cristo y se convirtió en hija de Dios.

Elvira, todavía adolescente, el 12 de septiembre de 1964, entró en la Congregación en Catania, donde completó su primera formación. Continuó su camino formativo en Roma con el noviciado en 1967 que la preparó para su profesión religiosa emitida el 25 de marzo de 1968. Recibió el nombre nuevo de *Hermana Ma. Lelia* con la siguiente motivación: "un nombre lilial, que evoca pureza, inocencia, donación" y celebrará el onomástico en la solemnidad de la Inmaculada Concepción. La Virgen será para ella luz, guía y consuelo en el camino de su vida consagrada. A menudo se le sugirió que recitara: *Jesu Corona Virginum* y, como intenciones particulares, se le confiaron la oración y el ofrecimiento por su hermano, entonces diácono entre los Misioneros del Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras (PIME), por los sacerdotes misioneros y por las tierras de misión.

Después del período de votos temporales, la Hna. Ma. Lelia hará sus votos perpetuos, también en Roma, el 16 de junio de 1974, solemnidad del *Corpus Christi*. En su petición escribe: "*Deseosa y feliz de seguir mi vocación con generosa correspondencia y plena fidelidad, pido con humildad y con la ayuda de María Sma. ser admitida a la profesión de los votos perpetuos...*". En la evaluación de la hermana encargada está escrito: "*Dio buenas pruebas durante el período de votos temporales. Es responsable, confiando en que sabrá seguir siendo piadosa y sencilla como ha demostrado hasta ahora*".

En su vida, la Hna. Ma. Lelia vibró por y con su hermano el Padre Gaetano Matera, del PIME, que durante 25 años fue misionero primero en Hong Kong y luego en Taiwán. Él, en marzo de 2016, la precedió en la Eternidad.

Como actividad apostólica, la Hna. Ma. Lelia, durante varios años, se dedicó a la sastrería eclesial en varias comunidades: Cinisello Balsamo, Milán (1968), Roma SMM (1972), Alba (1974), Trento (1980) y nuevamente en Alba (1982), donde también fue superiora local. Establecía una relación fraterna y cordial con los sacerdotes a los que les aseguraba sus oraciones. En 1986 fue enviada a Roma como asistente de las novicias. En 1987, al obtener el Certificado de escuela secundaria, eligió la Región italiana de Piamonte como su trabajo final, dando la siguiente motivación: *«Aunque no soy piamontés, elegí Piamonte como región por dos razones: porque la ciudad de Alba es la tierra que vio nacer y que siguió los primeros desarrollos de la gran Familia Paulina y, por lo tanto, de nuestra Congregación, insertada en ella. Segundo: porque viví en esta tierra durante unos 10 años. Aunque las diferencias entre mi tierra natal y esta región pueden parecer considerables, debo admitir que por el tiempo que pasé allí y por la gente que conocí me sentí bien. Tanto es así que con mucho gusto volvería al Piamonte y, aunque no tengo la oportunidad de hacerlo, me gusta volver al menos con la idea de volver a ver las encantadoras colinas ricas en viñedos y otros hermosos paisajes»*. Esta elección expresa su compromiso de estar atenta al contexto sociocultural en el que fue llamada a llevar a cabo la misión.

Desde 1987 la Hna. Ma. Lelia recibió de la obediencia una serie de mandatos sucesivos como responsable de comunidad: en Florencia (1987), en Palermo (1990), en Sanfrè durante dos mandatos (1993), en Bordighera *ad tempus* (2000), en Roma RA (2001) mientras asistía a un curso de formación en el *Claretianum* sobre el servicio de la autoridad en la comunidad religiosa.

Luego continuó su servicio como superiora local: en Rimini (2003), en Palermo (2006); en 2009 fue consejera y ecónoma local de la comunidad RA, luego en 2011 consejera provincial y a partir de 2015 será superiora de la comunidad provincial por dos períodos. Finalmente, en 2021, la encontramos en la comunidad de Roma RA en el taller de confección y luego, por razones de salud, pasará a la comunidad del Beato Timoteo. A lo largo de los años y también en esta enfermería, la Hna. Ma. Lelia permanece serena y servicial. En la medida de lo posible, sigue atendiendo el taller de confección y colabora, como consejera local, al buen desempeño de la comunidad, especialmente en animación, utilizando también herramientas digitales con maestría y creatividad.

Sin embargo, las precarias condiciones de salud que la habían afligido durante años no la agobiaban en sus relaciones en la comunidad y con aquellos con quienes se encontraba. La Hna. Ma. Lelia siempre fue una persona vivaz, servicial y generosa; cualquiera que lo necesitara podía recurrir libremente a ella, ya fuera en el campo de la costura o el digital y ella hacía todo lo posible por ayudar. Era inteligente, ingeniosa, hábil y siempre atenta a las necesidades de sus hermanas. Sólo Dios sabe el sacrificio que esto ha implicado, pero ciertamente la Hna. Ma. Lelia no hizo pesar a nadie el asiduo ejercicio de su caridad evangélica.

Del Divino Maestro Eucarístico aprendió a vivir en constante "salida" de sí misma y durante varios períodos ejerció también el ministerio extraordinario de la Eucaristía, siempre con particular devoción, disponibilidad y cuidado.

En sus escritos estaba constantemente el agradecimiento por los buenos deseos, por el interés y expresaba la conciencia de su propia pobreza. A la Madre Ma. Lucía Ricci le escribió: *"Madre Maestra debo decirle sinceramente que para la tarea que tengo (superiora en Alba) me siento tan pequeña"* (11.02.1983). Y de nuevo a Sor Ma. Regina Cesarato: *«Gracias por su interés en mi salud (¡si pudiera tener una estructura para estar más derecha! es broma). Doy gracias al Señor por cómo soy y por lo que me da cada día en salud y santidad". "Por el IX Capítulo General y por tus intenciones intensificaré más adoración nocturna y algo más de mortificación"* (Navidad 2016). Es verdaderamente de elogiar su atención para identificar los horarios de los turnos de adoración nocturna que quedaban vacíos, para asumírselos en primera persona y esto hasta estos últimos días de su vida.

La Hna. Ma. Lelia amaba cantar, la música: tocaba con ligereza y alegría el acordeón de boca (armónica) que llevaba consigo en cualquier comunidad. Difundió a su alrededor la música sencilla del Evangelio, en sencillez, alegría y paz, haciendo que las conversaciones y las relaciones con ella fueran fáciles y agradables. Su sonrisa ayudó a remover tensiones y situaciones aparentemente complejas. Todo esto fue fruto del cuidado constante de su vida interior, de su amor a Jesús Maestro, de su profunda identificación vocacional como Pía Discípula del Divino Maestro.

Desde hace algunos años su situación respiratoria se fue deteriorando debido a una deformación progresiva de la caja torácica (rotoescoliosis) que provocó un desplazamiento de los órganos abdominales y cardíacos, con una reducción cada vez más marcada del espacio necesario para el movimiento respiratorio. Especialmente en las últimas semanas se ha evidenciado el empeoramiento de la función respiratoria y por tanto de la disnea cada vez más grave, hasta el final de su existencia terrena.

Sor Ma. Micaela Monetti, Superiora General, visitando las comunidades de Corea del Sur, ante la noticia de su muerte, escribe: *"Esta llamada definitiva de Dios a Sor Ma. Lelia testifica que Él es el Señor de la Vida. Por este "aquí estoy" listo y trágico (para nosotras) te damos gracias, querida Hermana, coherente en la vida y en la muerte. Señor, no te preguntamos por qué nos la quitaste: te damos gracias por habérsela donado"*.

Hermana Ma. Lelia, que compartiste nuestras ansiedades, ¡presenta a Jesús Maestro lo que para todas beneficia la gloria del Padre celestial y el bien de la humanidad y pide el Espíritu de sabiduría y valentía misionera para las participantes en el próximo 10º Capítulo General!

*S. H. Paolo Mancini*